

El cambio empieza por la actitud



Por: Carolina Campuzano Baena / carolina.campuzano@upb.edu.co

Fotos: Marco Arango

Aunque en Colombia se han hecho ingentes esfuerzos para asegurar la igualdad de derechos para las personas en condición de discapacidad, aún hay actitudes de exclusión, según lo evidencia la investigación realizada desde la UPB, Seccional Montería, por Ana Rocío Kerguelén Méndez y Freycya Isabel Henao Cabrales.

De acuerdo con datos de la Organización Mundial de la Salud, más de mil millones de personas en el mundo tienen alguna forma de discapacidad pero, en realidad, esta condición no es el único obstáculo para que estos individuos puedan desplegar sus capacidades o habilidades. De hecho, una de las principales dificultades se encuentra en las barreras, prejuicios y conceptos erróneos que se tienen sobre este tema, por ejemplo, desde las instituciones educativas.

Este es el caso del departamento de Córdoba en el que, según los hallazgos de las investigadoras Ana Rocío Kerguelén Méndez y Freycya Henao Cabrales, basados



Colombia está adscrita a la Convención internacional sobre derechos de las personas con discapacidad, que busca proteger la dignidad de estos individuos.

en datos de la Fundación Saldarriaga y Concha, se presenta uno de los mayores índices de exclusión en materia de salud y educación. “Los proyectos educativos de los colegios no logran permear al educando en lo que se refiere a inclusión”, cuenta Kerguelén, psicóloga y magíster en Educación y quien, junto a Henao, analizó las actitudes hacia la discapacidad y empatía en niños de seis a 11 años en 136 estudiantes de las I. E. Santa Rosa de Lima y Cecilia de Lleras, en la ciudad de Montería.

Ambos establecimientos son pioneros en el departamento por incluir niños con discapacidad visual, auditiva, cognitiva e, incluso, a personas reinsertadas a la vida civil. Sin embargo, las expertas encontraron que, a pesar de la tradición, los estudiantes de esos colegios invisibilizan al que consideran como “distinto”. “Los niños con discapacidad son muy solos y aislados”, afirma Kerguelén, quien considera que los casos de matoneo no son tan preocupantes como la anulación que viven en el colegio porque “como no son iguales, no les permiten participar en las actividades que el grueso realiza”. Estos comportamientos crean barreras que impiden la participación de todos en iguales condiciones y ejercer sus derechos plenamente en la sociedad.

“Los procesos de inclusión, en teoría, están bellamente formulados, pero su aplicación en el entorno escolar aún se dificulta”.
Ana Rocío Kerguelén.



Córdoba, Cauca y Tolima son los departamentos con el índice de exclusión más alto en capital humano en Colombia.

Un paso para la inclusión

Aunque en las últimas décadas el paradigma mundial de la educación ha pasado de la segregación a la incorporación, el trabajo de las docentes cordobesas resalta que el 69.6% de los estudiantes de género masculino y el 54.9% del género femenino no reconocen la presencia de los estudiantes con discapacidad en el aula de clase y no los ven como posibles amigos; por otro lado, destacan que la decisión de los niños de incluir a compañeros con algún tipo de inhabilidad es determinada por las interacciones previas que hayan tenido con ellos.

Por eso, Ana Rocío Kerguelén afirma que es crucial sensibilizar a los estudiantes sobre la discapacidad de sus compañeros no para generar pesar, ya que esto menoscaba la



Freya Isabel Henao y Ana Rocío Kerguelén investigadoras del proyecto.

autonomía de las personas, sino para que en las escuelas se cree un ambiente de oportunidades en el que se entienda que cada cual puede hacer en la medida de sus posibilidades. Este punto es un eje central de las conclusiones porque las investigadoras explican que la formación de la empatía, desde que se es niño, puede propiciar una actitud positiva hacia las personas en condición de discapacidad: “Si yo tengo una idea positiva de ti, mi sentimiento va a ser también favorable y así voy a actuar en relación contigo”.

Estos hallazgos permitieron a Kerguelén y a Henao manifestar que lo ideal, más allá de adoptar políticas públicas que movilicen recursos para desarrollar prácticas inclusivas, es consolidar una cultura de aceptación, que ha de empezar en las aulas por cuanto es necesario considerar que para que cualquier programa de integración educativa sea exitoso debe tener en cuenta el papel decisivo que cumplen tanto los docentes como los compañeros de clase, de lo contrario, podrían convertirse en un obstáculo para el desarrollo de los individuos con discapacidad.

Las actitudes hacia las personas con discapacidad se pueden constituir en barreras o en facilitadoras en los procesos de formación, por eso son un componente clave cuando se alude a la inclusión.

Ficha técnica

Nombre del proyecto: Compañeros de clase: actitudes hacia la discapacidad y empatía en niños de seis a 11 años de edad de Educación Básica Primaria de instituciones educativas oficiales de Montería

Palabras clave: Actitud; Discapacidad; Empatía; Inclusión; Niños

Grupo de Investigación: Calidad de Vida –Cavida–

Escuela: Ciencias Sociales

Seccional: Montería

Líder del proyecto: Ana Rocío Kerguelén Méndez
Correo electrónico: ana.kerguelen@upb.edu.co